

El 4 de septiembre de 1968, en Barcelona, nace **JUANA FERNANDEZ CORTES. MUJER Y GITANA.**

Su nacimiento está afectado por un acontecimiento que marcaría su carácter y fortaleza. Nació ya huérfana de padre.

Vino al mundo en la Maternidad de Barcelona, pero se cría en una barraca, en la frontera entre Barcelona y Hospitalet de Llobregat, en un hogar humilde y trabajador. La segunda hija de un matrimonio joven que no tuvo tiempo de saborear su estrenada vida en pareja. Biznieta, nieta e hija de gitanos andaluces que, buscando el remedio a una vida de miseria, penurias, malviviendo de las ganancias que les dejaban oficios ya en desuso (arreglo de ollas, sartenes, paraguas...), emigran a Barcelona con la esperanza de tener una calidad de vida mejor. Criada por su abuelo como figura paterna, le inculcó los valores, costumbres y enseñanzas más añejas y tradicionales de la cultura gitana.

Haciendo un repaso a nuestra historia, el pueblo gitano ha sido un pueblo nómada hasta los años 60, donde vivir en una barraca era de lo más normal, tanto para gitanos como para los no gitanos que llegaban de otras partes de España.

Unas maestras, entre ellas dos monjas, progresistas que acudían a los barrios de chabolas para ver cómo podían ayudar, se unen para dar cobertura a las desigualdades y racismo que estaban sufriendo los niños gitanos de esas de chabolas. Querían escolarizar a todos los niños gitanos que no podían acceder a la escuela, creando "LA CHOBALÍ CALÍ" (LA BUENA SUERTE GITANA) que es como Juan de Dios Ramírez Heredia bautiza a ese barracón en medio del campo.

Es en este colegio donde empieza a estudiar con tres años (aun no existían los párvulos), y finaliza la enseñanza obligatoria (EGB) con un sobresaliente. Después se matricula en un centro de Formación Profesional en la rama de puericultura, casi a la misma vez empieza un curso de peluquería, formación que más tarde utilizaría con un grupo de mujeres al que dinamizó.

Hizo el acceso a la universidad para mayores de 25, pero no consigue la nota por medio punto. Le hubiese gustado ser bibliotecaria, moverse entre libros, era una de sus grandes pasiones.

Juana, pese a su corta edad, con tan solo 18 años, empieza a trabajar en el Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramanet (1988) como trabajadora familiar, en el equipo interprofesional de Minorías Étnica, iniciando así su lucha por la igualdad, dentro de nuestro pueblo, en pro de los derechos, el empoderamiento y la formación de la mujer gitana, elaborando proyectos educativos y de formación para la inclusión laboral de los jóvenes gitanos y abordando el absentismo escolar de los niños y niñas de nuestro pueblo. A partir de entonces su carisma y profesionalidad, la convierte en un referente para los ayuntamientos de Cataluña donde hay población gitana, siendo contratada en los diferentes ayuntamientos del Barcelonés, Vallés Occidental, el Baix Llobregat... como Técnica Mediadora en el Área de acción Social.

Es contratada por la Federación de Asociaciones Gitanas de Cataluña en 1994, siendo la primera mujer en formar parte de la junta directiva, y en el cargo de tesorera. También formó parte de la junta directiva de las asociaciones de Mujeres Gitanas Lachó Bají, Voces Gitanas y

de la Asociación Pera Closa... En Unión Romaní formó parte del grupo que realiza el informe anual de Periodistas Contra el Racismo, denunciando los casos de racismo, abuso y mala praxis en la información de periodistas poco profesionales.

Su constancia, persuasión crítica desde la razón y el derecho como pueblo oprimido durante tantos siglos, hizo que se consiguiera el reconocimiento a nivel institucional el Día Internacional del Pueblo Gitano (8 de abril), como la importancia del idioma (Romanó). Dándosele su lugar en el calendario político, como celebración en conmemoración del pueblo gitano, con los festejos típicos mundialmente conocidas.

Fue una de la primeras mujeres que vio la necesidad de luchar por el reconocimiento de la mujer gitana desde dentro de la comunidad, teniendo en cuenta la realidad en la que viven las mujeres romí. Reconocida a nivel nacional, dentro y fuera de la comunidad gitana, como una de las primeras mujeres gitanas en la lucha por la igualdad y el empoderamiento de las mujeres, siendo en Cataluña donde realiza toda su trayectoria laboral y participando en innumerables charlas y formaciones por toda España.

En el Gornal, ya tenemos la av./ Carmen Amaya. Siempre se ha reconocido la figura de los gitanos dentro del mundo de la farándula, si eres gitano y no cantas ni bailas, no existes. Pasas a ser del grupo de los marginados. También tenemos pintores, poetas, escritores, maestros, abogados... Estamos un poco cansados que siempre que se hace referencia y se premia a la cultura gitana, sea por el cante y el baile, el folklore, ya es hora que se premie y que reconozca también el activismo como es el caso de **JUANA FERNANDEZ CORTES** que dedicó su vida a la lucha por los derechos, dentro y fuera, del colectivo gitano.

Aun estando ingresada, en el que sería su penúltimo combate, estuvo trabajando online para un programa de radio y preparando otro proyecto para el pueblo gitano.

Es por toda esta trayectoria laboral, desde lo más visceral y altruista, desde el amor a su cultura y al convencimiento de que se puede convivir sin la subyugación del más débil. Por todo ello la creo merecedora de ponerle su nombre a la plaza que está saliendo del carrilet del Gornal, donde los jóvenes, y no tan jóvenes gitanos pasan sus ratos libres, tenga el nombre de **PLAZA DE JUANA FERNANDEZ**

Después de cinco años de lucha contra un cáncer de colon, perdió la batalla el día 7 de enero de 2021.